

San Pedro en Enciso



Fachada norte, torre románica almenada y sacristía nueva, entre las huertas del río Cidacos

F.J.I. LÓPEZ DE SILANES

Una torre almenada y un conjunto de mensulones para soportar cadalsos, confirman que la Iglesia de San Pedro formó parte del recinto defensivo de Enciso.

LA TORRE DE ENCISO

F.J.I. GONZÁLEZ LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN
Enciso

La primera pregunta que nos viene a la cabeza es ¿por qué Enciso tiene dos iglesias tan grandiosas?, ¿acaso hubo dos barriadas o dos focos en la repoblación?, es posible, pero no hay rastros evidentes de que la iglesia de San Pedro tuviera su parroquia asociada, más bien al contrario, hemos de ubicar a la Iglesia de San Pedro en el ángulo Noreste de la Cerca de Enciso en la era moderna. Quizás durante la Baja Edad Media y la Edad Moderna podamos de alguna manera asociar en Enciso, a la iglesia de Santa María de la Estrella con el poder dominante en la Villa, los Duques de Medinaceli, y la de San Pedro como una parroquia más popular, sin el esplendor y la exuberancia de la primera.

Por esto la iglesia de San Pedro es el resultado de la evolución de una capilla en un recinto fortificado albarrano a la Villa, que ha crecido, unas veces en base a nuevas edificaciones, otras incorporando y adaptando las antiguas construcciones, integrándose el conjunto de acuerdo con las directrices estilísticas y estéticas que se plasmaron primeramente en la iglesia de Nuestra Señora de la Estrella.

Lo más emblemático de la iglesia de San Pedro es su torre-campanario, de estilo románico, posiblemente de finales del siglo XII, que se levanta al norte de la iglesia, incorporándose a ella como capilla a modo de brazo de crucero. Es de planta cuadrada con dos cuerpos, estando el superior almenado, recuerdo de su primitiva función como atalaya. En la fachada sur se conservan dos canecillos protogóticos del siglo XIII, lo que podría ser un indicio de que el templo que precedió



Torreón del XII, transformado en campanario

F.J.I. LÓPEZ DE SILANES

al de San Pedro fue otro tardorrománico, lo que encaja también con los mensulones reaprovechados del siglo XIII o XIV, que vemos sujetando la cornisa del tejado en la fachada sur. La torre y la Iglesia de San Pedro estuvo en las proximidades de la puerta Este de la cerca de Enciso, la puerta del Postigo. El camino llamado de Las Cercas discurre entre la iglesia y las huertas, indicando que al menos en la edad moderna la Cerca llegaba casi hasta el río, y en tal caso, la iglesia de San Pedro se ubicaba en uno de sus ángulos.

Las características susodichas de que la Iglesia de San Pedro evolucionó de otras construcciones que formaron parte de las murallas, y la posibilidad de un templo anterior tardorrománico, explican la complicación de la planta de la iglesia gótica actual, como una yuxtaposición de diferentes módulos, resultando un conjunto que ensambla diversas construcciones de diferentes épocas, de planimetría compleja y no estándar, donde predominan los elementos arquitectónicos tardogóticos, pero que no debemos asociar su planta al tipo Reyes Católicos.

La Iglesia de San Pedro está formada por una nave con presbiterio y tres tramos, teniendo añadidas diversas capillas los tres tramos, y dos sacristías el presbiterio. El cuerpo central está formado por el presbiterio y la capilla sur del primer tramo a modo de brazo de crucero, de la misma altura, del siglo XV; en torno a este cuerpo central se han incorporado paulatinamente el resto de las otras construcciones. Nos encontramos así con una iglesia que es el resultado de un aglutinamiento modular, con elementos coetáneos, pero realizados por diferente maestro o con diferente proyecto, y otros elementos de diferentes épocas, resultando a pesar de todo, un conjunto relativamente uniforme, armónico y muy bello.

Al Norte del mencionado cuerpo central, se incorporó a la iglesia el torreón almenado románico del siglo XII, que fue transformado en una torre campanario en el siglo XVI, abriendo los cuatro huecos en sus muros en el cuerpo superior, incorporando el cuerpo bajo del torreón como capilla en el primer tramo, y rematando la torre con un chapitel, que la confiere ese aire militar y religioso tan característico.

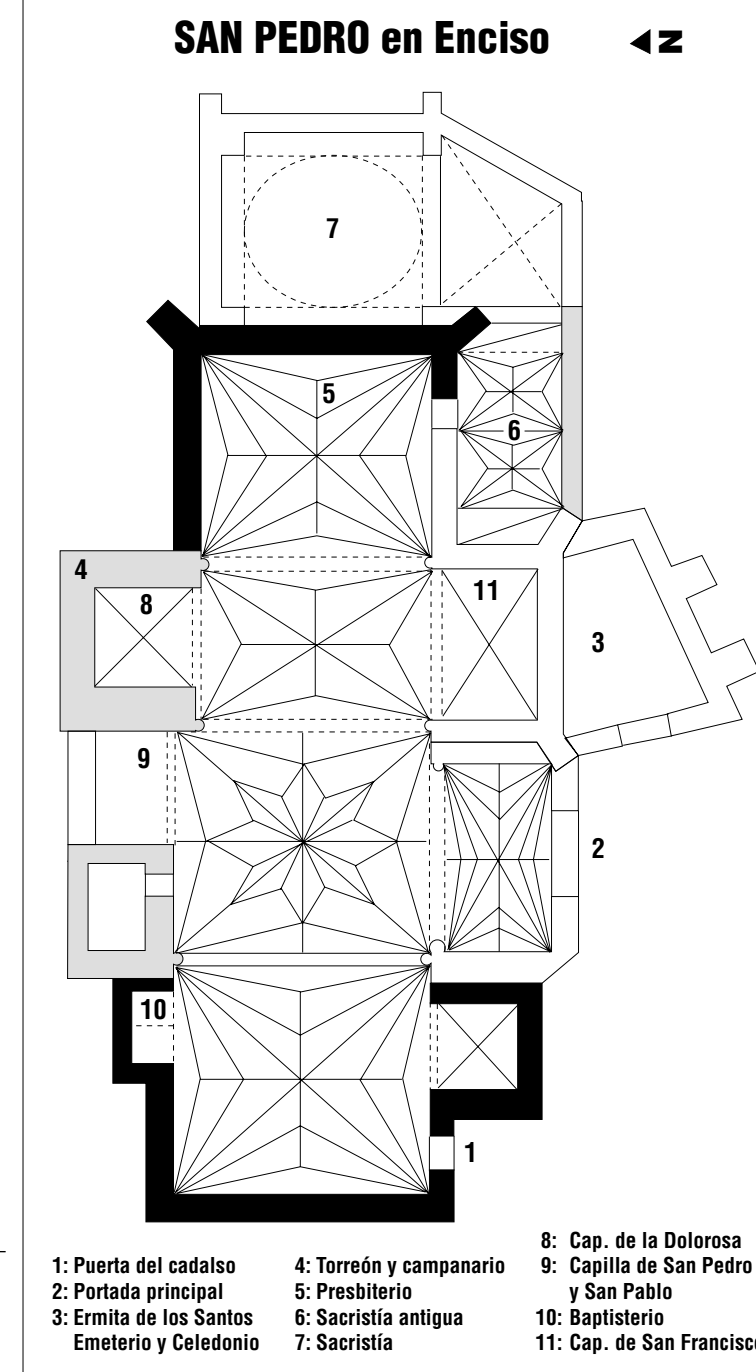
La capilla sur del primer tramo recortó el espacio de la ermita de San Celedonio y San Emeterio. Posiblemente esta ermita sea el primer cuerpo de una construcción militar del siglo XIV. Esto nos lleva a que entre los siglos XII y XVI, en el lugar de la Iglesia de San Pedro se asentaron construcciones militares y religiosas, seguramente desligadas de las murallas de Enciso.

Este recinto de San Pedro bien pudo ser incorporado al cercado de Enciso en torno al siglo XVI, donde como hemos apuntado, ocupó una de las esquinas del recinto cercado.

Los tramos segundo y tercero son ligeramente más anchos que el primero y el presbiterio, lo que evidencia que se corresponde con un proyecto diferente, apoyándose los nervios de las bóvedas góticas no sobre haces de columnitas como en el primer tramo, sino sobre ménsulas. La nave y la capilla sur del primer tramo parecen construcciones del siglo XV, a la que se añadieron capillas laterales en el segundo y tercer tramo, y una sacristía al sur del presbiterio en el siglo XVI. Las cubiertas son tardogóticas bien sencillas, estrelladas o de terceletes, también del siglo XVI.

Detrás del presbiterio se erigió en el XVII la sacristía nueva, de planta cuadrada cubierta con cúpula sobre pechinas, que actualmente es utilizada durante el invierno como capilla para el culto.

La capilla sur del segundo tramo, sobresale ligeramente en la fachada, está cubierta con bóveda de contraterceletes, en el interior utiliza pilares poligonales adornados con bolas y en ella está la portada principal. La puerta es apuntada con tres arquivoltas baquetonadas, la más interior tiene el arranque de un arco carpanel; los arcos están enmarcados por un alfiz adornado con cabezas de clavo; sobre el alfiz hay tres mensulones posiblemente pensados para soportar un cadalso de madera para defender esta portada. En el tercer tramo hay otra puerta de medio punto con tres arquivoltas baquetonadas, sobre la que existen seis mensulones distribuidos en tres niveles para acoger otro cadalso de madera, y en la cara occidental de la capilla sur del tercer tramo, están todavía presentes cuatro matacanes con el propósito de soportar también una estructura defensiva. La Iglesia de San Pedro rebosa de elementos defensivos medievales por todos los costados. Existió un primitivo retablo mayor que se construyó a mediados del siglo XVI, formado principalmente por pinturas sobre tabla atribuidas en su mayor parte a Andrés de Melgar, manieristas de mediados del XVI; pero hacia el año 1736 se toma la iniciativa de sustituirlo alegando su mal estado. En el año 1744 se autorizó la reforma del retablo mayor del siglo XVI con la condición de reaprovechar sus pinturas. El primer paso en este sentido fue el encargo a Diego Camporredondo de la realización de un relicario. El año 1768 el arquitecto Manuel Adán se comprometió a construir el retablo nuevo o actual de acuerdo con



Bibliografía

— MOYA VALGAÑÓN, JOSÉ GABRIEL. "Inventario artístico de Logroño y su provincia". Madrid, 1985.



Fachada sur. Sobre la puerta de la izquierda existen mensulones que soportaron un cadalso

F.J.I. LÓPEZ DE SILANES



A la izquierda, la nave y el coro. A la derecha, el retablo mayor



F.J.I. LÓPEZ DE SILANES

La iglesia es el resultado de la evolución de una capilla en un recinto fortificado albarrano a la villa, que ha crecido con nuevas edificaciones y adaptando las antiguas

sus propias trazas, asumiendo Lucas de Mena la realización del programa escultórico. Se terminó con la intervención de los pintores y doradores Felipe Fernando Reoyo y Pedro Domínguez.

Así, en una mazonería rococó del siglo XVIII, se colocaron varias tablas pintadas que correspondían al primitivo retablo mayor del XVI, donde por ejemplo la tabla de la Flagelación presenta los mismos tipos humanos que las de la catedral de Santo Domingo de la Calzada.

El retablo consta de zócalo, tres cuerpos y ático, divididos en cinco calles; la central lleva las esculturas, San Pedro en el trono abarcando los dos primeros cuerpos, y la Ascensión-Coronación de la Virgen en el tercero; en las otras cuatro calles van las tablas pintadas. El zócalo está adornado con bajorrelieves y en el ático, un Calvario. Coronando este bello retablo el busto del Padre Eterno. En la primera capilla

Lo más emblemático de la iglesia de San Pedro es su torre-campanario de estilo románico, posiblemente de finales del siglo XII y que se levanta al norte del templo

del evangelio, está el interesante retablo de la Dolorosa, compuesto por banco, cuerpo y ático, ensamblados por Manuel Adán en 1768. El retablo es de tres calles, en el banco los balaustres y las pilstras de gruescos enmarcan los relieves de seis apóstoles platerescos de mediados del siglo XVI; es una de las mitades del banco del retablo mayor del XVI habiendo desaparecido la otra mitad con los otros seis apóstoles. El cuerpo es rococó, con la imagen titular, la Dolorosa del siglo XVIII y dos tablas, el Camino del Calvario y la Piedad, de uno de los maestros del retablo mayor. El ático se enmarcan dos lienzos, el Cristo con la Cruz y la Virgen del Pópulo, italianos del XVII.

En conjunto podemos decir que el templo de San Pedro, es posiblemente el más bello, armónico y emblemático de Enciso, entre las muchas y valiosas reliquias artísticas que esta bella población capital de la cabecera del alto Cidacos posee.



Pinturas del retablo mayor atribuidas a Andrés de Melgar

F.J.I. LÓPEZ DE SILANES